

Condiciones de la publicación

EL CORONEL insertará en todos sus números caricaturas políticas ó de costumbres y artículos satíricos, humorísticos, revistas cómicas, noticias serias en broma. Su lema es justicia sea y caiga el que caiga.

La manera menos sensible (para la Administración) de suscribirse, es pagar adelantado.

EL CORONEL

SABLAZO DOMINICAL PARA MUSICOS Y DANZANTES

Se suscribe: calle Cerro, 150.

PRECIO

Por un mes..... \$ 1, 00
Número suelto.... " 0, 30

NOTAS.—No se admite para pago de la suscripción ni papel de la Junta de C. ni liquidaciones.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

DIRECTOR: **D. Equis Galleta** — REDACTORES: **Todos los Orientales** — CARICATURISTA: **Punta de Lápiz**

EL CORONEL

Montevideo, 20 de Junio de 1880.

Presentimientos

Lo siento por Honoré y Bauzá, por Bauzá sin Honoré, por Pedralbes con Peña, por Aguirre y demás oradores de la Cámara alta, ó la de los Comunes.

Cerrarles la Asamblea; limpiarles el cuarto del "Cuarto intermedio." sería peor cien veces que deportarlos, dicho sea con perdón del señor Herrera, que vió la Habana de balde: sería amortizarlos, cerrarles las puertas del templo de la inmortalidad y de la Tesorería.

Un "se disuelven las Cámaras," representaría para los indicados oradores y demás de su talla, el *Mane Thecel Phares*; lo que ha representado para los artistas venidos de España, la combinación financiera con braguero y barruntos de síndico, de la empresa del teatro San Felipe.

Y, sin embargo, hay diarios de oposición, que piensan en la disolución de la reunión de las lumbreras de la nación.—Ton, to, ron, ton.

Y qué pérdida sería el que los supradichos señores se quedasen amordazados; para doctor de las Letras y de las Artes... y Oficios.

Una lengua asaz ligera y suelta, por lo cual no puede suponerse propiedad del señor Ministro de Gobierno, cuyo metal de voz solo conoce el señor Macoll, y eso ya osecurecido, se ha movido llevando el desconcierto a las familias oradoras.

Cuando digo lengua, quiero decir pluma. Una lengua, que ni las de saladero ó la del señor Sanyago cuando balaba en la Cámara, ha lanzado la duda en las figuras que se embretan en aquellos monumentales sillones, murmurando repetidas veces á sus lectores: "Que los envíen á sus casas."

Y las lenguas de la situación, se salen de las bocas de Clodomiro y de José Cándido para protestar.

Del segundo lo comprendo, por docientas y pico razones, de á diez reales cada uno.

No así del primero, ahora que los trabajos tipográficos de la Cámara se sacan á subasta.

Eso es amor fino, *ó je ne me connais pas dans l'art d'être ministériel.*

Presentimientos pavorosos.

Todos temen, menos el gobierno.

Verdad es que hay un refrán que dice "que el que no tiene nada que perder," etcétera.

El país teme al gobierno y á lo que pueda venir detrás.

El presentimiento de la clausura de las Cámaras, inundaría de pena los inocentes corazones de muchos padres de la patria, y provocaría pérdidas sensibles para los propietarios de casas.

Desde que todos los orientales somos hombres de corazón, tenemos corazoadas frecuentes.

El coronel,—el que dicen que se ha ido,—tuvo corazón para meter en él, como si fuera un ropero, no sé cuantos ponchos de la patria.

Aquí ya no cabemos de tanto corazón!

Hace meses, el señor Horne conmovía su sensibilidad exquisita en *La Reforma*, porque no tomaban bastante desarrollo entre nosotros, las sociedades protectoras de animales irracionales.

Los otros están bastante protegidos.

Presentimientos horribles embargan nuestro ánimo.

Presente Don Antonino (Pancho), que se aproxima el instante fiero de la despedida.

Presente Requena que sonó el cuarto de hora del batacazo, y, ántes de dejarse caer, se agarrará aunque sea á los cabellos del señor Presidente,

que bien se pueden llamar "de ángel," según las molestias que sufre Don Antonino por no poder *dirse al pago.*

Presente el ministro de la Guerra que se halla en estado de merecer, y el de Hacienda en estado de putrefacción.

Hay por lo menos media docena de Jefes Políticos que presenten que han de morir, y presente Vicentino Garzon que las va á pasar muy negras, con el invierno encima y sin Jefatura.

Presente el Capitan del Puerto, que el día que tenga que hacerse á la mar, tendrá que marearse más de lo que le marearon los *muchachos de La Razon.*

Presente Fortunato Flores, que ya nadie se acuerda de él, y dice, parodiando lo de la "*Pata de Cabra*:" "Puesto que Da. Leonor no me quiere por esposo, renuncio generosamente á la mano de doña Leonor."

Presente *La Razon* que *El Siglo* les deja en la estacada, y trina y brama.

El Siglo no presente, sinó que huele á chamusquina, y dice con el contraataque de "*Marina*":

"Recojo el pito, y á bordo."

Presente Clodomiro, que ha de desarrollarse con la gimnasia, y salta de Don Lorenzo á Don Máximo, y se dispone á saltar, hasta verse un día en el despacho de Silveira.

Y presentiendo que serán llamados de un momento á otro, los conservadores empiezan á mirar con buenos ojos al Coronel.

¡Es verdad que los hombres del círculo José Pedro son tan presentimentales!

Pero lo más terrible es lo que presentimos los oradores de ambas Cámaras.

Que nos cortan el hilo.

Esto es, que nos quitan el habla: lo cual para los Cándidos Joséeses, los Panchos y los Honorés, es como quitarles la vida.

Todos presentimos algo.

Hasta Vicente Maciel presente que no debieron nombrarle nunca Jefe Político.

Aquí el único que vive sin presentimientos, es el Presidente del Senado, porque sabe que no debe preocuparse de aprender el ceremonial necesario para ocupar un puesto más alto, porque, llegado el caso, podría exclamar como la zorra: "Están verdes."

Dende Madrid.

Carta de José Maria, tocayo del de Sierra Morena

Cuando de Villadiego tomé las no sé que, tan afamadas, huyendo de un rebenco empedernido que me andaba rondando las espaldas; la primer cosa en que pensar debía yo, que debo ya tantas!... era explicar en términos precisos la verdadera causa que respirar tranquilo me impedía los aires de la Patria.

Perplejo me encontré respecto al cómo y á quien se la explicaba; ¿al pueblo? dije; ¡para qué! los pueblos saben, por intuición, quién los engaña, y hallará en mi defensa solamente palabras... y palabras. ¿No son los diputados y ministros lobos de una camada? ¿Claro? pues al Congreso me dirijo, vulgo, Honorables Cámaras, y á su claro saber, ¡están sabiendo!... someto mi demanda.

La falta, les diré, de garantías, desde que en hora infausta cayó la situación,—de que yo era, si no puntal, estaca,— me obliga á poner pies en polvorosa ó mejor dicho, en agua, buscando la quietud que aquí me roban los que quieren zurrarme la badana. ¿Porqué? Porque hice parte de un gobierno del que más que Ministro, fui fantasma, exceptuando los casos (que hubo algunos) en que por cuenta propia trabajaba. Querer pasar por justo y por honrado fuera cinica chanza; pero de esto, á ser hombre tan perverso como la prensa del país me encara es, según mi conciencia, (no se rían) enorme la distancia.

Dicenme, que la ley atropellando, los mas oscuros pleitos arreglaba, será verdad, mas no por mi provecho sinó por el de aquellos que pleiteaban, que siempre fui propenso al sacrificio, del bien ajeno en aras.

Dicenme, que llevado de desesos concupiscentes,—¡el Señor me valga! he penetrado en el sagrado asilo de una familia honrada; ¡qué no dirá la lengua venenosa de la calumnia insana!...

Pero si penetré, fué porque quiso la familia en cuestion, que penetrara, que sin la voluntad, en este siglo no se penetra nada.

Dicenme que saqué de cierto asilo alguna que otra alhaja, de las que hacen anónimos artifices lo mismo aquí que en Francia; pero del mismo modo que han salido han vuelto á entrar en su anterior morada, sin otro detrimento que el que produce el uso, nna semana.

Si fui testigo mudo de alguna de las inclitas hazañas del zascandil, que parodiaba á Herodes con niños del tamaño de Vergara, no fué porque me hicieran sus gracias sin igual, ninguna gracia, sinó porque temía que el papel de inocente me encargarán. ¿Quién es el que obedece los impulsos de una conciencia honrada si hay detrás una bota que le apunta con la intención de un toro de Vergara?

Por todo lo que dejo referido, dignos Representantes de la Patria, que más que sus derechos defienden los derechos de la albarda, tomando voy solta buscando la quietud que aquí me falta, mientras vosotros (con envidia os miro!) gozando de una paz, más que Octaviana, quedais con ménos culpa que la mia secando los pezones de la vaca.

Si esto dije al Congreso, y á mí el Congreso no me dijo nada, ó yo soy inocente como un párvulo, ó es el Congreso reunión de sátrapas.

¡Feliz la edad presente que permite á los tipos de mi laya, la dignidad de un pueblo generoso hollar con torpe y asquerosa plauta!...



— ENTRE TODOS LA.....Y ELLA SOLA SE.....DURMIÓ.

EL CORONEL

Un consejo.

Los siguientes versos, han sido hallados en el equipaje de un napolitano, recién llegado de su país.

Por lo que de ellos se desprende, parece que fueron escritos para Paco II.

Al traducirlos, hemos tratado de conservar todo su sabor.

Dicen así:

"Señor don Francisco A.,
ó señor don A. Francisco,
ó Paco, ó Curro, ó Farruco,
que para el caso es lo mismo.
Háganos usted el favor,
jasi le dé Dios buen tino!
de decir alguna cosa
de su programa político.
¿Qué vá Vd. á hacer, qué piensa
en este imbroglío político?
¿Vá Vd. solo, ó le conduce
la mano de un lazarrillo?
Se encomienda usted á los Santos
ú obra por su propio instinto?
¿Es usted cabeza ó rabo?
¿Es usted hombre ó pollino?
¿Está usted á lo que salga
ó tiene preconcebido
algún plan, aunque sea verde,
para gobernar con tino?"

Yo creo, ¡Dios me perdone!
que es su autoridad un mito,
y que con sus propias manos
abre á sus pies un abismo.
Que es usted la tapadera
de las faltas de un ministro,
y que vendrá usted á ser
de la situación el Cristo;
que solo está usted pensando
en dar á las barbas brillo,
mientras sin pensarlo, otros
le toman á usted por primo.
Sacuda usted la *vindama*
que le tiene á usted cogido,
y saque los pies del plato,
donde los metió por tímido,
que al final de la jornada,
si vá usted sin rumbo fijo,
de un vergonzoso descrédito
caerá en el precipicio;
cosa muy triste ¡por Dios!
para el que honrado ha nacido,
y es hombre de bien, hoy día
que tan raro es el artículo.

Por causas que todos saben
está el país paraltico,
consulte Vd. su conciencia,
y aplíquele un correctivo.

De otro modo, me parece
que en vez de un papel lucido,
lo vá Vd. á hacer de estraça,
para los usos más íntimos."

CORONELADAS

Dice un colega muy suelto de cuerpo:

"Se nos asegura que es cosa decidida postergar el proyecto de ley sobre la enseñanza común para la próxima legislatura, fundándose en la necesidad urgente de que las Cámaras se ocupen perentoriamente de la discusión de los presupuestos."

Hacen bien: lo primero es asegurar la pitanza. Voto por que se sancione en primer término el presupuesto de los Padres de la Patria, y por que se le aumente el sueldo á los diputados Soler, Bauzá y Honoré, para resarcirlos de la saliva que han gastado disutiendo la ley de enseñanza clerical.

"Yo odio la farsa" decía
Florencio Escardó un día
con semblante mogigato,
y otro, que en el corro había,
le miró y le dijo "¡Ingrato!..."

El viernes, el local de la Biblioteca Nacional estuvo abierto hasta las 12 y media de la noche. Había exámenes de maestros de escuela. Ahí tienen ustedes á unos individuos que estudian para *vivir del aire*.

El Director de Obras Públicas ha remitido al Ministerio de Gobierno el informe de los estudios practicados por él en las minas de Cuñapirú.

Hay quien desca saber cómo se arregló aquel *valecito* de dos mil y pico de pesos, del mismo señor, que apareció en la Administración de Lotería cuando el registro de marras.

Cuando habla el señor Bauzá,
todo el mundo exclama ¡Ah!....

Cuando perora Honoré,
todo el mundo exclama, ¡Ehhhl....

Si á un tiempo á los dos se oyó,
¿quién no dijo al punto ¡Sóóó—
pla!....

Por una carta que han publicado los diarios se sabe que don José María Montero (fils) está en París.—Lo celebró por Mabillo, aun cuando allí hay que pagar!....

De París pasará á Londres. ¿Cómo le recibirán allí?

¡Toma! ¿cómo le han de recibir tratándose de ingleses?

Presentándole la cuenta. —Aqui dejó algunas por arreglar!

En la copa de un árbol
cantaba un cuco:
sigo siempre en Artigas,
¿si seré tuno?"

El representante doctor Martínez Castro ha presentado á la Cámara un proyecto de ley por el cual se dispone que el Tesorero General de la República apartará un doce por ciento de las rentas públicas, con cuyo producto serán abonados los sueldos de la Administración de Justicia.

El doctor Castro es abogado: ahora comprendemos por qué se interesa tanto en asegurar el pago de los Jueces. ¿No habrá miras interesadas en ese proyecto? Nada más justo que él sea nombrado Juez despues de cesar en la diputación, donde (dicho sea entre nosotros) se ha hecho notar tanto que hay quien asegura que no ha hecho nada.

Mentira: ahí está la prueba: el patriotismo debe empezar siempre con la caridad, por uno mismo.

Dice un diario, que el señor Marimon ha sido contratado para un teatro de Chile.

Voy á rezar un Padre nuestro por el infeliz empresario.

En Hacienda me metí
por lidiar con mi deseo.
conmigo mismo peleo,
defiéndame Dios de mí.

El señor Peñalva estudia el medio de enjugar las Deudas.

Para ello ha pedido gran número de esponjas á Europa.

La idea es ingeniosa.
No hay mas que exprimirlas.

El coronel Flores ha dejado la carrera militar. Ahora dicen unos que va á abrazar la de *vista* por ser la más productiva; pero otros afirman que se dedicará al periodismo y que piensa fundar un periódico político que se titulará *Los Intereses del Partido Colorado*.

El título nos parece algo largo, pero ¿qué puede haber largo para el ex-coronel Flores?

Bien lo decía yo:
el teatro San Felipe se cerró.
Allí donde se meten los *Guitares*
la cosa acaba pronto y con pesares.

Se quejan algunos colegas, y con razón, del excesivo número de ascensos que se han dado estas últimas semanas á los militares. Pero aun falta que dar el grado á uno que lo merece mejor talvez que muchos de los agraciados. Nos referimos al redactor de *El Ferro-Carril*.

El señor Bustamante acaba de reñir en singular combate con el señor Ortega, de cuya batalla no

diremos si salió muy bien librado ó no, aunque sí sabemos que estuvo enfermo de algun... *trancazo* que debió pegarle su contrincante, cuando ya le vemos en pelotera con *El Siglo y La España*. ¿Quién mejor que él merece por su *varonil espíritu* el grado de... coronel ó comandante?

No hacemos alusión á Manolito ni á nadie.

El viernes llegó á esta capital el ex-presidente *coacto* don Pedro Varela. Esa noticia ya la sabrían nuestros lectores; pero lo que ignoran acaso es que los bancos y depósitos judiciales se han dirigido á sus dueños, pidiendo que les pongan dobles cerraduras, pues temen que detrás de él venga Lamas tambien y entónces....

Dicen que al pasar por la calle 1^o de Mayo y al echar de ménos la Tesorería, dió un tropezón don Pedro, que por poco se rompe las narices.

¿Pues, y al ir por la calle Rincon cerca de la esquina Treinta y Tres? Hay quien asegura que le oyó rumiar entre dientes:

—¡Valgame Dios lo que somos!
¡Qué noches en esa casa
pasé de placer un día
Con Mauá, Latorre y Lamas!
Y en qué triste soledad
Me han dejado esos tres r... auas!

Ya sabrán ustedes que la compañía de San Felipe tronó como una arpa vieja.

—No lo sabíamos, pero lo presumíamos.

Al tenor Marimon se le quiso dar el rol de Salvador, pero el pueblo hizo con él, lo que los judíos con el Redentor, crucificado.

Por lo cual, aunque en los carteles sea un nombre llamativo el de Marimon, hay que hacer un ligero cambio en las letras, y poner de aquí en adelante. *Marimono ó Mira Mico*.

Porque el *mico* que se han llevado sus compañeros es regular. De los de cadena al pesucero.

Te luciste *Cándido* Pepel Mira lo que dice *La Razon*:

"*El Ferro-Carril* quiere á toda costa, ponerse de lado y hasta meterle el brazo á *El Siglo y La France*, pero estos que saben lo que les dará semejante compañía, se guardan de darle entrada."

Si despues de esto, no te subes otra vez á la parra, (sentido figurado), y continues tu *avinagrado* carácter, será indudablemente por que te habrá entrado la *floxera* del indiferentismo.

Qué prurito de anarquía tiene en su seno *La Razon*.

Ahora increpa á los Representantes por lo poco que hacen y lo poco que valen.

Colegal, ¿quiere usted que un hombre valga todavía menos de doscientos pesos!... Ni un negrol

El miércoles de la semana pasada apareció un decreto por el cual se aceptaba la renuncia que del cargo de Jefe Político de Maldonado habia presentado don Vicente Garzon y se le agradecian sus *importantes* servicios. Esto último es de cajón.

Sin embargo, ahora resulta que don Vicente no habia renunciado aquel puesto y protesta del proceder del Gobierno.

El proceder de este será todo lo raro que al célebre y leal amigo de Montero le parezca, pero como Dios es *máximo* por excelencia y puede cuanto quiere, ¿porqué se ha de extrañar ese milagro? ¿O querría ser Garzon eterno como Dios en el poder?

Cuando las torres se derrumban, han de tener más firmeza los *garzones*?

Dicen que el baritono Francesch, de la compañía de San Felipe (que santa gloria haiga) ha sido contratado por el señor Aguirre para trabajar en Solis.

Bien hecho, porque Francesch de la antigua compañía, cantando y hablando es lo único que allí valia,
—de los demás, con perdon,
que eran una desazon.

AVISO—A los señores zapateros, sastres, confiteros, propietarios, tahoneros, almaceneros, &.& &.&. (Véase el manual de artes y oficios).—**Ayer llegó á esta, Don Pedro Varela.**

(*Felices pascuas.*)